

Tras el alto el fuego en Líbano, Netanyahu se queda sin cartas que jugar

Empantanado en Gaza, rechazado en Líbano, Netanyahu ya ha empezado a desviar la atención de Trump hacia la necesidad de atacar a Irán. Una guerra directa con Irán está más cerca de lo que ha estado en muchos años



**David Hearst** X

04/12/24 | Actualizado: 04/12/24 | 6:44

PUBLICIDAD



¿FISIO A DOMICILIO?
¡Cámbiate a Sanitas! Blua
+1 año GRATIS de
Servicios a domicilio

Cuando el difunto secretario general de Hezbolá, Hasan Nasralá, fue abatido por diez bombas lanzadas sobre un búnker situado casi veinte metros bajo tierra, hubo júbilo en las calles de Israel. «Nasralá, te derrocaremos, si Dios quiere, y te devolveremos a Dios junto con todo Hezbolá», rezaba la letra de una canción que retumbaba en un edificio de apartamentos de Tel Aviv. Un socorrista anunciaba a los bañistas: «Con felicidad, alegría y júbilo, anunciamos

oficialmente que la rata Hassan Nasrallah fue asesinada ayer. El pueblo de Israel vive». Y en consonancia con la sabiduría popular de la época, The Spectator proclamó: «Nasrallah ha muerto y Hezbolá está roto». Sólo dos meses después, el ambiente en Israel es muy diferente. Hace sólo once días, el ministro de Defensa, Israel Katz, dijo que el objetivo era desarmar a Hezbolá y crear una zona tampón en el sur de Líbano.

El ejército no consiguió ni lo uno ni lo otro y los israelíes lo saben.

A la pregunta de quién había ganado tras casi catorce meses de combates, el 20% de los israelíes encuestados dijo que Israel había ganado, mientras que el 19% dijo que lo había hecho Hezbolá. El 50% afirmó que los combates iban a terminar sin un vencedor claro, mientras que el 11% dijo no saberlo.

La operación que mató a Nasralá recibió el nombre de: «Nuevo Orden». Y para establecer una narrativa de victoria, hoy persiste el mito de que Hezbolá ha quedado «maltrecha y disminuida» tras trece meses de guerra. Debilitado y aislado, y

además desesperado por alcanzar un alto el fuego, opinaba con confianza el New York Times.

Filtraciones letales

En efecto, la primera y segunda fila de dirigentes de Hezbolá han sido diezmadas. Las trampas explosivas de los buscapersonas y los walkie talkies fueron devastadoras, pero sólo para las personas que los llevaban, que eran funcionarios administrativos y políticos. Los combatientes no los utilizaban.

Si Diario Red puede publicar lo que casi nadie más se atreve, con una línea editorial de izquierdas y todo el rigor periodístico, es gracias al apoyo de nuestros socios y socias.

Apoyar ahora

El mayor golpe a la confianza de la organización fue la filtración de inteligencia que mató al presunto sucesor de

Nasralá, Hashem Safieddine, en un potente ataque israelí contra una base secreta subterránea de Hezbolá el 3 de octubre. Se cree que Safieddine murió pocos minutos después de llegar a una reunión del consejo de la shura de Hezbolá. El ataque fue tan potente que derribó cuatro grandes edificios residenciales. Y las teorías sobre cómo la inteligencia militar israelí pudo haber logrado esta penetración siguen rebotando entre Líbano e Irán, Hezbolá y el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (IRGC).

¿Hay un topo, al nivel de un general, en el IRGC?

¿Quién sabía exactamente en qué planta de una casa de huéspedes del IRGC dormían Ismail Haniyeh, el líder político de Hamás, y su guardaespaldas, y cuándo se iban a la cama? Haniyeh tuvo invitados hasta que se acostó a las 3 de la madrugada.

Es indiscutible que este Hezbolá supuestamente «debilitado» ha dado una batalla mucho más fuerte que en 1982

Sabemos que la CIA ha entrenado a miles de combatientes del grupo opositor iraní Mojahedin-e Khalq (MEK) en Albania, pero aun así ¿cómo consiguió Israel esta información tan específica y sensible al tiempo? ¿Tiene Estados Unidos la capacidad técnica para pinchar a distancia lo que antes se consideraban comunicaciones de alta seguridad entre Beirut y el sur de Líbano?

Nadie lo sabe todavía.

En Siria se está llevando a cabo una investigación similar. Y esta persecución de contrainteligencia ha creado sin duda un paréntesis en el mando y el control. Pero hay un hecho que los informadores militares israelíes y estadounidenses no pueden explicar fácilmente. ¿Cómo pudo Hezbolá mantener el control del campo de batalla sin tener un mando funcional que operara desde su cuartel general en Dahiyeh, Beirut? Es indiscutible que este Hezbolá supuestamente «debilitado» ha dado una batalla mucho más fuerte que en 1982, cuando los soldados israelíes tardaron sólo cinco días en llegar a Beirut, o que en 2006.

El arma más potente

En lugar de crear una zona colchón, la fuerza invasora israelí pasó dos meses empantanada en la frontera, incapaz de penetrar o mantener posiciones a más de cuatro kilómetros dentro de Líbano y teniendo que emprender frecuentes retiradas. Todo ello a pesar de haber organizado una guerra relámpago en los pueblos y ciudades de todo el Líbano.

Las unidades de élite israelíes, como la Brigada Golani, han sufrido un duro golpe, perdiendo al menos 110 muertos en combate desde el 7 de octubre de 2023. Desde el día en que cruzaron la frontera sufrieron emboscadas.

En un enfrentamiento, una unidad de exploración Golani se adentró en una «fortaleza» de Hezbolá, lo que provocó la muerte de un soldado, heridas graves al comandante de una compañía y heridas leves al jefe de estado mayor de la brigada. Los reservistas tuvieron que ser retirados del combate por completo.

Cualquiera que conozca cómo se entrena Hezbolá podría explicarle por qué esto no debería sorprenderle. Cada unidad se prepara y se abastece para luchar por su cuenta durante dos años. Se comunican y coordinan entre sí a través de cable de fibra óptica. La preparación es tanto mental como física,

con comandantes de campo de batalla seleccionados tras seis años de formación en filosofía, según una fuente a la que se le concedió un acceso poco frecuente.

Piensan a largo plazo. Luchan en una guerra de desgaste planeada para durar décadas, no semanas ni meses. Pero su arma más potente es una que su enemigo nunca podrá poseer, a pesar de una abrumadora ventaja tecnológica: su base social. Son de y de los pueblos y ciudades que defienden.

Por eso ni Israel ni el ejército libanés pudieron detener el convoy de aldeanos que regresaban jubilados y desafiantes a sus hogares en ruinas a los pocos minutos de entrar en vigor el alto el fuego.

En el momento en que Israel dejó de luchar, perdieron el control.

El otro brazo de la narrativa de «magullado y maltrecho» es la afirmación de que Hezbolá está ahora más aislado políticamente que antes debido a los daños que ha sufrido todo Líbano. Más bien al contrario.

Los últimos trece meses de guerra en Gaza han demostrado que un

movimiento de resistencia palestino «suní» puede unir fuerzas con un movimiento libanés «chií» en una lucha contra un enemigo común

Tal es el odio y la humillación que Israel ha provocado en Líbano, y de hecho en todos los países de la región, con su campaña de bombardeos de los dos últimos meses y su campaña de exterminio en Gaza, que algunas de las amargas divisiones creadas por la guerra civil en Siria están empezando a cicatrizar, aunque como han demostrado los acontecimientos de esta semana en Siria, esas cicatrices no han desaparecido. Pero los últimos trece meses de guerra en Gaza han demostrado que un movimiento de resistencia palestino «suní» puede unir fuerzas con un movimiento libanés «chií» en una lucha contra un enemigo común.

Esto por sí solo ha hecho mucho por reorientar las energías suníes y chiíes en toda la región. La política de pacificar la región practicando el divide y vencerás ya no funciona para Israel como antes.

En el mundo árabe suní se está produciendo un importante cambio psicológico que ha borrado la lógica de los Acuerdos de Abraham. La paz ya no puede lograrse reconociendo a Israel, y menos aún erigiéndolo en el hegemón tecnológico, militar y económico de la región. Este cambio ha hecho retroceder incluso a los actuales dirigentes saudíes, los menos simpatizantes con la causa palestina y los más transaccionales de la historia del reino.

Tras varias décadas en el congelador, el nacionalismo árabe y la resistencia armada a la ocupación se han fusionado bajo la bandera del Islam. Esta fusión está liberando potentes fuerzas que ya no funcionan contra el Eje de la Resistencia, esa red de grupos armados subestatales repartidos por Irak, Siria, Líbano y Yemen, que Irán construyó como una forma de defensa profunda tras el trauma de ser invadido por el Irak de Saddam Husein. La influencia de Irán en todo el mundo árabe se ha visto siempre limitada por las realidades confesionales y sectarias del poder en Irak, Siria, Líbano y Yemen. Hasta hoy Irán había tenido dificultades para romper esa barrera.

Una lectura errónea de Oriente Medio

Editorial

Europa no puede cometer el mismo error en Georgia

Europa debería ser cauta en su abordaje de la crisis política georgiana, de notable interés para Rusia... pero no lo está siendo

Noticias de hoy



"¡Heil Sánchez!": Isabel San Sebastián compara a Pedro Sánchez con Adolf Hitler en las páginas de ABC



El David Aguilar: "La música para mí es el lenguaje perfecto para sentir"



El secretario LGBTI del PSOE dice que quitar las siglas 'O+' no representa

El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, en particular, y el comportamiento de embriaguez de poder de las fuerzas israelíes en Gaza, Cisjordania ocupada y Líbano en general, han ayudado a Irán a romper esas limitaciones.

Para muchos en el mundo árabe, Irán se ve menos como un intruso no deseado en el espacio árabe y más como la punta de lanza regional de la resistencia contra el control colonial. De continuar así, se trata de un cambio importante una década después de los cismas creados por la Primavera Árabe.

En resumen, Hezbolá ha demostrado una vez más ser un enemigo acérrimo para Israel que no puede ser eliminado. Si la experiencia anterior sirve de algo, saldrá aún más fortalecido. Pero nada impide a Israel y a Estados Unidos interpretar mal Oriente Medio.

La «capitulación» de Hezbolá al aceptar un alto el fuego, mientras Israel sigue machacando montones de polvo en Gaza, se ve como la precursora de una capitulación similar por parte de Hamás.

Hamás se alegró de que Netanyahu tuviera que aceptar un acuerdo que



**que no representa
"el sentir
mayoritario del
partido" aunque fue
aprobado por la
mayoría de
delegados**



**Karla Sofía
Gascón sobre la
ponencia del PSOE:
"Así comienza el
nuevo apartheid
hacia las personas
trans"**



**El Tribunal
Supremo cita a
Miguel Ángel
Rodríguez como
testigo en la causa
sobre la filtración de
los datos de la pareja
de Ayuso**

PUBLICIDAD



se quedaba muy lejos de sus objetivos militares en Líbano



Diario Red

Apoyar



Editorial Actualidad Medios América Latina Internacional Opinión Viñetas Cultura Deporte Memoria Canal Red

Pero esto, una vez más, no es más que un deseo disfrazado de análisis.

Incluso después de la paliza que ha recibido Gaza en los últimos catorce meses, Hamás no está de humor para ondear la bandera blanca.

En una de las varias declaraciones realizadas desde que se anunció el alto el fuego, Hamás se alegró de que Netanyahu tuviera que aceptar un acuerdo que se quedaba muy lejos de sus objetivos militares en Líbano. Hamás dijo en un comunicado que «aceptar el acuerdo del enemigo con Líbano sin cumplir sus condiciones, es una estación importante para destruir las ilusiones de Netanyahu de cambiar el mapa de Oriente Medio por la fuerza, y sus ilusiones de derrotar a las fuerzas de resistencia o desarmarlas». El movimiento expresó su compromiso de «cooperar con cualquier esfuerzo de alto el



¿FULL TECHY? YES, OF CORSA.

Nuevo Opel Corsa.
Tecnológicamente equipado.
Descúbrelo en nuestra web.

Lo más leído



Vito Quiles acosa a Broncano durante 15 minutos en la calle y publica un

fuego en Gaza, dentro de los determinantes para detener la agresión a Gaza, que acordamos a nivel nacional; a saber, el alto el fuego, la retirada de las fuerzas de ocupación, el retorno de los desplazados y la conclusión de un acuerdo real y completo de intercambio de prisioneros.»

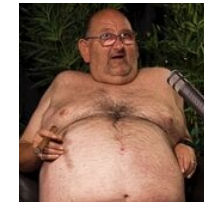
Esta postura ha cambiado poco desde que Hamás aceptó una propuesta de alto el fuego de la que Netanyahu retrocedió en mayo, antes de la invasión de Rafah y la reocupación del corredor Philadelphia.

Una guerra directa más cerca que nunca

Empantanado en Gaza, repelido en Líbano, Netanyahu ya ha empezado a desviar la atención de Trump hacia la necesidad de atacar a Irán. Una vez más, el ataque a Irán se ha visto allanado por la creación de un mito para el que los corresponsales occidentales se han convertido en voluntariosos portavoces. Se trata de la ambiciosa noción de que Irán está «totalmente abierto» a un segundo y gran ataque israelí y estadounidense contra sus instalaciones de producción de enriquecimiento nuclear porque el último destruyó las defensas aéreas del país.



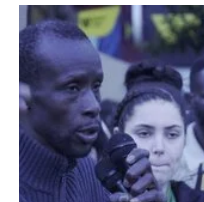
Como y publica un vídeo manipulado de 2 minutos eliminando sus respuestas



Claudio Bermejo, alias 'El Dandy de Barcelona', es solo 'la punta del iceberg'



Xabier Fortes (RTVE) hace a Irene Montero una pregunta que nunca haría a un líder político hombre



La Confederación Nacional de Policía se querrela contra el exdiputado de Podemos Serigne Mbayé



Autogolpe de Estado en Corea del Sur



Una estación de radar sobre el horizonte fue alcanzada.

Murieron cuatro soldados iraníes, pero las baterías S300 de Irán no quedaron inutilizadas y el sistema de defensa antiaérea iraní no quedó inutilizado. Lo que ocurrió fue algo muy diferente, según fuentes iraníes bien informadas.

La segunda oleada de bombarderos F-35 israelíes, que se suponía que iban a entrar después de que el sistema de defensa aérea fuera eliminado, fueron retenidos a 70 kilómetros de la frontera iraní después de ser «iluminados» por los radares iraníes, a pesar de tener capacidades de “invisibilidad” .

Parchin, un emplazamiento que, según tres funcionarios estadounidenses, es una instalación activa de alto secreto para la investigación de armas nucleares, no fue alcanzado por misiles balísticos, según fuentes que vivían cerca de él.

En cualquier caso, todos los equipos de la instalación Taleghan 2 del complejo militar de Parchin habían sido trasladados a las montañas hacía tiempo. Otro emplazamiento fue alcanzado por drones, pero procedían del mar Caspio, no del oeste, donde se encontraba la fuerza de ataque israelí.

Esas historias de que Irán está ahora «totalmente expuesto» al ataque son carne y bebida para los denodados esfuerzos de Netanyahu por lograr el apoyo bipartidista en Washington para un ataque decisivo. Que eso ocurra depende tanto de los complicados juegos que están jugando la administración saliente de Biden, Netanyahu y el Estado profundo, cada uno de los cuales tiene diferentes motivaciones para querer enmarcar y predeterminar las decisiones de Trump antes de que tome posesión.

Del mismo modo, Irán podría atacar a Israel con un golpe mucho más fuerte que el que logró en octubre, cuando lanzó 200 misiles y aviones no tripulados en represalia por los asesinatos por Israel de Haniyeh en Teherán, Nasrallah y el general de la IRGC Abbas Nilforoushan.

Lo haría por tres razones: porque dijo que lo haría, para restablecer la disuasión y en respuesta al continuo derramamiento de sangre de Gaza.

Ni Gaza, ni Líbano, ni Irán son buenas noticias para Netanyahu, que se

enfrenta a una tormenta de oposición en casa

Las continuas insinuaciones en sentido contrario por parte del gobierno reformista, en particular que el alto el fuego en Líbano podría influir en los planes de Irán de tomar represalias por el último ataque de Israel, deben equilibrarse con el pensamiento del Cuerpo de los Guardianes de la Revolución Islámica de Irán (CGRI). En cualquier caso, una guerra directa con Irán está más cerca de lo que ha estado en muchos años.

Ni Gaza, ni Líbano, ni Irán son buenas noticias para Netanyahu, que se enfrenta a una tormenta de oposición en casa. Es la oposición de un ejército cansado, de las familias desesperadas de los rehenes que siguen vivos y la amenaza inminente de que los cargos por corrupción lleguen a los tribunales.

También es la creciente hostilidad de un movimiento de colonos armados que está viendo cómo se le escapa de las manos la oportunidad única de hacerse con la totalidad de la tierra bíblica de Israel.

Netanyahu es un jugador tan endeudado que su única salvación consiste en hacer más apuestas. Pero su baraja se está agotando.

La realidad de que Israel ha conseguido poco en sus 13 meses de guerra y ha perdido mucho, tiene la obstinada costumbre de atravesar las muchas capas de mitos y autoengaños.

Artículo publicado en el [Blog de Rafael Poch](#) y reproducido en Diario Red con su permiso.



ETIQUETAS: Gaza, Irán, Oriente Medio, Netanyahu, Líbano

Más en Armas para pensar

Calabazas a la UE en Georgia

Trump: Aislacionista por instinto, imprevisible en la acción

Luces y sombras de la «vía democrática» al socialismo

Las mujeres de la extrema derecha



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

QUIÉNES SOMOS LEGAL POLÍTICA DE COOKIES POLÍTICA DE PRIVACIDAD

